

Unidad 8: El enfoque psicológico del trabajo comunitario.

Profesora: Sally Schneider

Clase 7, Viernes 17/10/08

(Desgrabación corregida por la Profesora)

Vamos a hablar un poquito de salud mental, de salud mental comunitaria y de psicología comunitaria.

Hay cambios históricos en la disciplina que se refiere a la Salud Mental. Esos cambios van redefiniendo tanto el objeto, como las teorías, y las prácticas. En la actualidad se considera que la salud mental forma parte de las condiciones generales del bienestar. Se ocupa específicamente del bienestar psíquico y del sufrimiento mental, por lo que está estrechamente ligada a las condiciones sociales de la vida. La pareja, la familia, la vida comunitaria, la participación en la vida social, en la política, que no son solamente condiciones o contextos de la salud mental, sino que también son ámbitos de producción de valores, de felicidad o de sufrimiento, de enriquecimiento o de empobrecimiento intelectual, etc.

Estos valores, así como los sistemas teóricos que los representan, de pensamiento, de conocimiento, son propios de cada cultura en cada momento histórico. Les voy a decir de qué estoy hablando más claramente. Por ejemplo, la representación que tiene la cultura de la enfermedad mental, define a la disciplina que va a ocuparse de eso. Por eso les decía que va a cambiar en cada momento histórico.

Por ejemplo, en la Edad Media, el marco referencial era lo sagrado, y el abordaje por lo tanto, era mítico y religioso. La Revolución Francesa (estoy dando unos saltos, cambios históricos absolutos, pero es para ilustrar), la disciplina, ya ahí, era la Medicina. Que son distintas racionalidades que tienen que ver con distintos valores de la sociedad, como la ciencia. Pero la medicina mental del siglo XIX en la práctica fue oscurantista y represora, tanto más que las prácticas míticas o religiosas. Por ejemplo, en tribus africanas y en montones de pueblos, hasta el día de hoy, los problemas mentales, se tratan con ritos colectivos apuntando a la simbolización de perturbaciones individuales que el grupo toma a su cargo. Y entonces son ritos complejos, pero sin embargo muy eficaces desde el punto de vista terapéutico. El grupo se hace cargo de la dificultad o trastorno individual.

En cambio las prácticas de la psiquiatría clásica, siempre fueron represivas. Promovían segregación, aislamiento social, internación de los pacientes en manicomios con baños, chalecos de fuerza, electroshocks, shocks insulínicos, incluso técnicas quirúrgicas como lobotomías, etc.

Esto tiene su origen en que al comienzo de cierto período, no importa ahora, internaban juntos a los que consideraban vagabundos, a los borrachos y a los locos. O sea, el objetivo era claramente represivo y de segregación para que no perturben al resto. No

estaba basado, obviamente, en un fundamento científico de que era necesaria esa internación.

Muchas de estas prácticas, en muchos lugares, tienen vigencia. En la actualidad, hubo cambios, en este tipo de métodos, gracias a los avances de los psicofármacos. Se va reemplazando el chaleco de fuerza por lo que después se llamó el “chaleco químico”. Pero en realidad, fue un avance importantísimo porque permitió tratar una cantidad de trastornos que antes no sabían que hacer. Ese avance tampoco viene de la psiquiatría, viene de las neurociencias o de la neurobiología que investigó sobre estos procesos y produjo estos nuevos medicamentos.

Ahora, el pasaje de la hegemonía médico psiquiátrica a la concepción de Salud Mental comienza después de la Segunda Guerra Mundial. Después de la Guerra hubo muchos movimientos de desinstitucionalización. Palabra muy larga. Hubo en Italia, Francia, Inglaterra, yo solo me voy a detener en uno. De todos modos, lo que les quiero decir respecto de los movimientos de desinstitucionalización, la lucha continúa y ustedes lo verán seguramente en la prensa como sigue el tema de sacar a la gente de los manicomios, crear otro tipo de institución, desalojarlos, largarlos a la calle, ponerlos en entidades que puedan ser a medio camino, etc.

En la transformación de las concepciones sobre Salud Mental, hubo un hecho clave a comienzos de la década del 60 en Estados Unidos y que tuvo una gran repercusión en América Latina, pero principalmente acá en Argentina. Fue la creación del Instituto Nacional de Salud Mental y del Programa federal de Psiquiatría Comunitaria en los EEUU. Fueron creados por lo que se conoció como la Ley Kennedy en el marco general de la lucha contra la pobreza.

Había muchísima población con enfermedades mentales. Esto ya era un tema de gran preocupación. El 3 por 1000 de la población estaba internada en estos manicomios o en distintas instituciones, pero segregados del resto de la sociedad. En ese momento, el objetivo era terminar con las internaciones, y Kennedy tomó el avance de los trastornos mentales como un tema de toda la comunidad, de la nación y la responsabilidad de curarlos y evitarlos también como una responsabilidad comunitaria.

Se introducen una cantidad de reformas realmente muy fuertes. Primero, reformas en la forma de atención, que acá llegaron inmediatamente. Por ejemplo, servicio de psicopatología en Hospitales generales, consultorios externos, Htal. de día, Htal. de noche, tratamientos grupales, familiares, psicodrama, laborterapia, etc. o sea, que la atención cambia radicalmente.

Y se crean en EEUU, y después acá también, Centros Comunitarios descentralizados, que ya están fuera del Hospital. Se apunta fundamentalmente a la Prevención. Gerald Caplan, uno de los líderes de este movimiento, escribe un libro que lo llamó “Psiquiatría Preventiva”. Él dice que también lo podría haber llamado “Psiquiatría Comunitaria” porque está dentro de esto, pero lo llamó preventiva porque para él era muy importante enfatizar los temas de prevención. Lo publicó en los EEUU en 1963, y acá inmediatamente lo publicó Paidós porque había contactos, pero además, especial interés en esta cuestión nueva que estaba surgiendo. Nueva relativamente porque había antecedentes, pero empezó a tomar la fuerza de un movimiento.

Y ahí sí se plantea la intervención en los problemas sociales de la comunidad y en los centros comunitarios, se empiezan a incorporar sociólogos, psicólogos, antropólogos, trabajadores sociales. Los psicólogos aquí, yo podría decir que nacimos en este período y de entrada asumimos estas posturas en relación a la problemática social.

Les cuento que yo soy psicóloga de la primera promoción de psicólogos de la Universidad de Buenos Aires, y ya estábamos dispuestos a tomar esta ideología, digamos, dentro de la salud mental. Incluso hicimos montones de trabajos que apuntaban a lo comunitario y a la prevención.

Se empezó a hablar de Equipos de Salud Mental de interdisciplina y multidisciplina.

La Psiquiatría Preventiva, así se llamaba entonces, porque los psicólogos éramos muy nuevos, después pasó a ser Psicología, aparece como un cuerpo de conocimientos profesionales teóricos y prácticos que pueden utilizarse para llevar a cabo programas, y les digo ahora:

1- para reducir la frecuencia en una comunidad de los trastornos mentales de todo tipo. O sea, que el número de trastornos se va reduciendo como objetivo, y eso es lo que se llama Prevención Primaria. ¿Qué es esto? Reducción del número de casos.

2- después, como objetivo, la duración de un número significativo de trastornos que se presentan. Y eso es, Prevención Secundaria, que apunta a que duren lo menos posible los trastornos. Diagnóstico precoz, atención lo más rápido posible, toda una serie de abordajes familiares, grupales, etc. Con toda la batería para que se resuelva lo más rápido que se pueda.

3- por último, el deterioro que puede resultar de los trastornos, hay que tratarlo con formas de rehabilitación, de reinserción social. Y todo esto es lo que se conoce como Prevención Terciaria.

Para Caplan, lo esencial es la Prevención Primaria, es decir, promover la salud mental entre todos los miembros de la comunidad que no están alterados, tratando de reducir el riesgo de que se enfermen. Después voy a volver sobre Caplan especialmente porque tiene que ver con este programa (Postres en la pared) que apunta, justamente, a ser un programa preventivo, de Prevención Primaria

Pero también hay unos hitos que son importantes, que se los quiero mencionar, en el desarrollo del movimiento de Salud Mental. La Conferencia Internacional de Alma-Ata, 1978. Es una Conferencia que se hace con todos los países del mundo, sobre salud, no sobre salud mental, sobre salud. La salud aquí, por primera vez, ya no se define como ausencia de enfermedad, sino que es definida por un bienestar físico, psíquico y social. Y se recomienda la Atención Primaria de la Salud. Les voy a leer algunos párrafos de la declaración esta porque tuvo repercusiones después en todos los programas de salud.

La Conferencia, reitera firmemente que *“la salud estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades, es un derecho humano fundamental y que el logro del grado más alto posible de salud, es un objetivo social sumamente importante en todo el mundo cuya realización exige la intervención de muchos otros sectores sociales y económicos además del de salud.”* Ya va ampliando la intervención de otros profesionales, no estrictamente los del sistema de salud.

“La grave desigualdad existente en el estado de salud de la población, especialmente entre los países en desarrollo y los desarrollados, así como dentro de cada país, es política, social y económicamente inaceptable, y por tanto, motivo de preocupación común para todos los países.” Es una declaración muy progresista para el momento. *“El desarrollo económico y social, es de importancia fundamental para lograr el grado máximo de salud para todos y para reducir el foso que separa, en el plano de la salud, a los países en desarrollo de los desarrollados. La promoción y protección de la salud del pueblo es indispensable para un desarrollo económico-social sostenido y contribuye a mejorar la calidad de vida y alcanzar la paz mundial.”* También eso.

Alma-Ata, queda en un país que era de la URSS, un nombre como Kazakhstan. (El país yo lo asocio a Borat, al personaje que decía que venía más o menos de ahí) Fue de todo ahí, y no podían ser más heterogéneos los representantes que concurrieron. Lo increíble es que haya salido esta declaración. De acá de la Argentina en 1978, fue un contra almirante, que era del proceso en ese momento. Y votó esto. Así que... Un extraño fenómeno.

Dice: *“El pueblo tiene el derecho y el deber de participar individual y colectivamente en la planificación y aplicación de su atención en salud”* Cosa también notable. *“Los gobiernos tienen la obligación de cuidar la salud de sus pueblos, obligación que solo puede cumplir mediante la adopción de medidas sanitarias y sociales adecuadas.”* Voy a saltar para no aburrirlos y acá viene lo que sí les quería marcar más. Qué recomiendan además, la atención primaria de la salud. Yo les estuve hablando de Caplan y la prevención primaria y acá habla de la atención primaria, que ahora les voy a contar de qué se trata.

Dice: *“Es la asistencia sanitaria esencial, basada en métodos y tecnologías prácticos, científicamente fundados y socialmente aceptables, puestas al alcance de todos los individuos y familias de la comunidad mediante su plena participación y a un costo que la comunidad y el país puedan soportar en cada una de las etapas de su desarrollo con un espíritu de auto-responsabilidad y autodeterminación. La atención primaria forma parte integrante, tanto del sistema nacional de salud, del que constituye la función central y el núcleo principal, como del desarrollo social y económico global de la comunidad. Representa el primer nivel de atención de contacto de los individuos, la familia, la comunidad, con el sistema nacional de salud, llevando lo más cerca posible la atención de salud al lugar donde residen y trabajan las personas, y constituye un primer elemento de un proceso permanente de asistencia sanitaria.”*

Podría seguir leyendo una cantidad de recomendaciones que dan, que la verdad son muy innovadoras. Entendieron, la atención primaria, es el primer nivel de atención al cual la gente puede acceder para resolver su consulta. Salud, en un sentido amplio, acá lo dice, física, psíquica, social, que tiene que ver con los Centros Comunitarios y que hoy en día, para que lo puedan visualizar más claramente son: Centros de Salud, Unidades Sanitarias, Salitas, dispensarios o como las llamen. Solo que acá, lo que recomienda, es que ese primer nivel de atención que es accesible a la gente porque está cerca, debe promover la participación de toda la comunidad en la cual está inmerso, debe generar capacitación en los sectores sociales para que se conviertan en promotores de salud de todo tipo, y dar capacidad a las organizaciones sociales, a los sacerdotes, a los maestros, a las enfermeras, incluso los médicos que, por ahí no tienen capacitación en ciertas cuestiones. O sea, que el nivel de atención es accesible, pero además puede ser también,

casi diría debe, ser realizado por miembros de la misma comunidad que se convierten en promotores de salud. Les digo porque esto también va a valer para la salud mental.

Vamos a volver a Caplan y a la psicología preventiva que luego se va a llamar Movimiento de Salud Mental comunitaria. Como ven, lo comunitario, empieza a atravesar todo, la salud, la salud mental. Se extiende porque es toda una concepción, hay toda una ideología incluso en esta postura.

Se empieza a intervenir en escuelas, en jardines maternas, en juzgados, en villas, en barrios. La desinstitucionalización asilar de la enfermedad mental se extiende también a otras organizaciones que son represoras. Instituciones, por ejemplo, Hogares de menores, cárceles. Esta idea de que no hay que segregar, discriminar, encerrar, va a empezar a extenderse.

Si se trata de modificar los factores de riesgo que hacen patógena a una comunidad, los objetivos de la comunidad y de la salud mental, es crear relaciones sanas, buenas entre sus miembros, y crear bienestar. Comienza una lucha que sigue con sectores más conservadores, organicistas, tradicionalistas. En EEUU, esto que tuvo un auge y un desarrollo increíble en la década del 60, después retrocedió al galope. Porque bueno, son situaciones muy complejas, en gran parte, los médicos psiquiatras tampoco estaban dispuestos a ceder tan fácilmente su posición de poder y de privilegio dentro del sistema de salud como para trabajar interdisciplinariamente con otros y mucho menos, dándole lugar a la comunidad para que participe, planifique y supervise las tareas de salud y de salud comunitaria. Así que, no fue muy sencillo, hubo muchos retrocesos, acá también hubo después muchos retrocesos que también están vinculados con situaciones políticas.

También se empezaron a abordar nuevos problemas de la vida social, como adicciones, desocupación, alcoholismo, migraciones, menores delincuentes, etc. Cada vez, la lista se hizo mucho más extensa. Por ejemplo, Caplan, comienza la década del 60, estaba muy preocupado por el tema de la discriminación racial en EEUU. En ese momento, un detalle, la mayoría de la población internada en las instituciones asilares, manicomios, etc., eran negros, qué casualidad. El tipo decía bueno, acá hay que cambiar algo en la sociedad, cómo hacemos para combatir este racismo. En general, porque esos que estaban internados con trastornos mentales, no era que no los tenían, eran víctimas de espantosas prácticas de discriminación. Entonces, empezó a trabajar con los sociólogos para ver cómo se podía hacer un cambio social.

Esto de Caplan lo tienen en la bibliografía. En determinado momento, habla del trabajo con los líderes de la comunidad, capacitarlos, pero también los líderes pueden ser alguien que facilite la salud mental o que la obstruya. O bien, un líder pueden ser también un trastornado que maneja sus propios problemas personales y los otros, que los manipula, que los hace actuar, o que tiene poder sobre sus subordinados para generar condiciones digamos, insalubres.

Dentro de esto, se encuentra con un líder comunitario que es un tremendo racista, y que hace toda una apología de la discriminación racial y de las prácticas que tiene esa comunidad que hacer con los negros. Una especie de Ku Klux Klan era el tipo. Entonces, Caplan está con la duda de cómo hacer con un personaje así. Entonces dice que cuando trata con estos líderes que proyectan estos problemas que influyen, él puede oponerse por razones de salud mental o por defensa de los derechos civiles. Pero si lo

hace por razones de salud mental, dice que eso va a confundir a amigos y adversarios que van a dudar de sus parcialidades políticas. Entonces dice, mejor va a ser atacar por el lado de los derechos civiles y no por el lado del rol profesional porque lo van a cuestionar. Les digo esto, porque lo que me parece interesantísimo de este ejemplo, aparte de los personajes y los líderes, es qué difusa que es la frontera entre lo que es salud mental y lo que pueden ser otras cosas, como derechos civiles, derechos constitucionales, derechos humanos. Ahí empieza a plantearse el tema de hasta dónde es salud mental y hasta dónde es cualquier otra cosa.

Les digo por qué. Precisamente porque es un campo interdisciplinario, no siempre se trabaja sobre la salud mental. Se trabajan sobre otro tipo de problemáticas. Más adelante, en el tiempo, ya se va a hablar más bien, de *calidad de vida* como uno de los objetivos.

La salud mental, a mi no me gusta el término personalmente, pero por que. Salud mental está como asociado a su opuesto que es enfermedad mental. Y muchas veces, incluso los escritos, los libros de salud mental, rápidamente pasan a tratar las patologías. Entonces, la idea es salirse de esta cuestión. Por más que Caplan estaba interesado en evitar las patologías, es mucho más interesante usar otra terminología que él va a tomar después en otros libros, que es *problemáticas psicosociales*. Para marcar la diferencia, ya no habla tanto de trastornos mentales o enfermedades mentales, sino de problemas psicosociales.

En estas intervenciones interdisciplinarias que trabajan sobre problemáticas socio-culturales, con todo esto que les estoy contando, con la inserción de los psicólogos, de los antropólogos, de los sociólogos, etc., y con esta concepción de los derechos, de la calidad de vida, la psiquiatría se diluye. Está inmersa en medio de todo esto. Que me perdonen los psiquiatras, pero ni siquiera tienen preparación para abordar semejantes problemas.

Bueno, los psicólogos, ahora voy a hacer propaganda, vamos abriendo cada vez, más espacios institucionales. No solos, interdisciplinarios. Y vamos abriendo campos que después terminan siendo especializaciones, pero que empiezan como especializaciones de los distintos profesionales que se van metiendo en eso. Como la psicología educacional, forense, institucional, psicología social, preventiva; dentro de las evolutivas, niños, adolescentes, las neonatales, las adicciones, los trastornos de la alimentación, violencia familiar, problemas de género, la prevención pre-quirúrgica, etc. Van abriendo campos que tienen que ver con la prevención.

En la década del 60 los psicólogos hicimos propios el tema de los determinantes sociales y la necesidad de modificar las condiciones de vida. Pero esto, más allá de la clínica que nosotros reivindicábamos, porque tampoco la íbamos a regalar y queríamos hacer psicoterapia, pero la prevención pasó a ser un eje importantísimo y la práctica tenía que ver con la vida cotidiana de la gente. Y lo que íbamos haciendo es crear un espacio claramente no-médico. Por eso me parece que deslindar lo del tema salud, es importante porque históricamente se fue dando así. Caplan, por ejemplo, en los años 90... (Yo no se si vive Caplan, no lo puedo averiguar, porque en los 90 él ya tenía más de 90 años. Por eso, creo que no, a menos que sea un ejemplo viviente de la prevención en salud (risas)). Pero estaba hiperactivo a los noventa y pico. Iba a distintos países, trabajó en Israel, y uno de los libros que presentó lo hizo en Barcelona. Por eso les digo,

a los noventa y pico... Y lo hizo invitado por Asociaciones de Psicólogos de Barcelona. Y dice que su trabajo ha sido recogido más por los psicólogos que por los psiquiatras. Y le dedica el libro a los psicólogos, y espera que los psiquiatras vayan cambiando de actitud y se vayan transformando.

Bueno, otro saltito, la aparición de la Psicología Comunitaria, que también se llama Psicología Social Comunitaria Trabaja también con la comunidad, pero ya ahí es como que se despega prácticamente de los términos de salud mental. Interviene en cualquier área de problema de la comunidad, siempre los que la comunidad defina. Toma los lineamientos generales de lo que es investigación-acción participativa. Este modelo ha influido en todas las disciplinas sociales y en la psicología también. La psicología va a tratar de ver cuáles pueden ser sus aportes particulares, desde ya, respetando lo que la comunidad decida, su autonomía, el qué, el cómo, el cuando. Pero también aportando técnicas grupales de pequeños grupos, de grupos grandes. Y trabaja temas como, en teoría les digo aparte de todas las intervenciones que hace, las representaciones sociales, el tema del poder ligado a todo lo que... algo se vio acá, el empoderamiento, redes sociales, etc. Si la clase hubiera durado 4 horas, la segunda parte hubiera sido redes sociales, no vamos a tener tiempo. Pero dentro de la bibliografía, yo les recomiendo para cualquier tipo de intervención de éstas, hay un texto hermoso de Carlos Sluzki que yo les puse. Sluzki vive en EEUU hace muchísimos años, es argentino. Acá se formó como psicoanalista. Es médico psiquiatra psicoanalista. Y en EEUU cada vez más fue variando sus posturas hacia otras formas de teorías, no importa. Trabaja mucho con aspectos comunitarios y ha elaborado un texto que lo que toma es la red social individual. No quiere decir que lo único que importa es la red de cada uno. Hay redes sociales que no son la de cada uno, pero da una visión muy interesante de cómo puede ser la estructura de una red, qué funciones tiene una red para cada individuo y que podrían aplicarse a distintas redes sociales.

Yo solo voy a decir dos cosas. Que una red social puede ser muy útil en el trabajo comunitario, pero no quiere decir que una red siempre sea una ayuda. Puede ser una red para obstruir, para complicar o para entorpecer. O sea, no nos planteemos que la red es siempre maravillosa. Puede ser para un lado o para el otro. También lo que él plantea respecto del tamaño, una red exageradamente grande, es una red de “puro agujero”. Una red demasiado chiquita produce sobrecarga porque son poquitos los que tienen que responder siempre. Bueno hay una cantidad de cosas muy interesantes.

Vamos a volver a Caplan. Bueno habíamos quedado en la psicología comunitaria, que se va desprendiendo de la salud mental, toma cualquier problema comunitario. Caplan, la prevención primaria, retoma un poco eso, es un concepto comunitario que implica la disminución de los casos nuevos de trastornos mentales en una población en cierto período, contrarrestando las circunstancias perniciosas antes de que tengan ocasión de producir enfermedades. No trata de evitar que se enferme un individuo en especial, sino de reducir el riesgo de toda una población. De manera que, aunque algunos puedan enfermarse, su número sea reducido. Caplan dice que, toda esta psiquiatría (que en aquella época se llamaba así) apunta a la población.

Cuando un programa de prevención primaria se ocupa de un individuo que llega por ejemplo a la consulta en un centro comunitario en cualquier servicio, lo ve como representante de un grupo, y su tratamiento está determinado no solo por las necesidades de la persona en cuestión, sino principalmente por el problema comunitario

que representa y con los recursos que tiene la comunidad para enfrentarlo. Los datos que se recogen de un individuo sirven también para la formulación de un cuadro de la situación de los otros miembros de su grupo o clase. Un individuo, en realidad son muchos, lo que quiero decir es que cada consulta, cada demanda, cada situación que llega, está representando algo que tiene que ver con un problema de la comunidad. Les digo eso porque de esa manera trabajábamos.

Qué pasa. Algunos se enferman y otros no. Algunos tienen una base tal, que no enferman aún en condiciones adversas o peores. Pero hay otros, que por su historia o por las experiencias vividas no mejorarían con las modificaciones del cuadro comunitario. O sea, hay algunos que están bárbaros y que no se van a enfermar, otros que están tan vulnerables y tan mal, que aunque haya cambios en la comunidad, igual van a seguir mal.

Qué es lo que interesa en un Programa de Prevención Primaria? El grupo intermedio. Que si se redujeran los riesgos sociales o se les brindara una ayuda adicional, podrían encontrar una forma más sana de resolver los problemas de la vida. Ya Caplan habla de *problemas de la vida*, cada vez menos de *trastornos mentales*. Su modelo se basa en la necesidad de aportes físicos, psicosociales y socio-culturales. Qué son los aportes físicos. Alimentación, vivienda, calidad del ambiente, etc., todo lo físico. Los psicosociales, tienen que ver con la interacción personal, afectiva, con los miembros de la familia, escuela, iglesia, trabajo, que son más importantes en la infancia, por ejemplo, como determinantes. Dice esto que es una recontra síntesis interesante. *La provisión de aportes psicosociales que pueden conducir al trastorno mental ocurre cuando no existen oportunidades para que el sujeto se relacione con aquellos que pueden satisfacerlo, cuando los individuos significativos no lo perciben o respetan, cuando tratan de manejarlo para satisfacer sus propias necesidades o cuando la relación satisfactoria es interrumpida por la enfermedad, la muerte, la partida o la desilusión.* Creo que es una síntesis bárbara de todas las tragedias que pueden ocurrir en las relaciones interpersonales y sus perturbaciones.

Yo no les dije algo que de entrada debería decirles. Trato de decirles las cosas en los lenguajes más corrientes, pero puede haber cosas que a lo mejor no queden claras. Preguntenme, no los estoy haciendo participar porque quiero ir rápido para poder darles lo más que pueda. Pero pregunten todo lo que quede dudoso, confuso, etc.

Por último, las influencias o los aportes socio-culturales, son las que ejercen costumbres, valores de la cultura y de la estructura social. Pueden ser expectativas, normas. Si se nace en un grupo aventajado o desaventajado, las oportunidades que puede tener un individuo en la vida, la herencia cultural en valores, tradiciones, en el lenguaje, etc. Cuanto más estable sea una sociedad, mayor es la probabilidad que los individuos sean provistos de habilidades para resolver los problemas que se vayan presentando. Por qué? Porque tiene valores que lo van orientando para encarar las situaciones nuevas y la dificultad de la vida. En las sociedades en transición, donde hay sobre todo, un cambio tecnológico rápido, el individuo queda mucho más librado a sus solos recursos personales. Porque van cambiando también los valores, las pautas, etc.

Estos tres factores, de los que les di una super síntesis, están entrelazados, es un poco arbitrario separarlos. Hay algo más. Que el individuo que recibe o no estos aportes, no es un receptor pasivo simplemente, o víctima de estos aportes o no, porque él puede

modificar su medio. Puede ser miembro, dice Caplan de grupos políticos y sociales para intentar modificarlo.

Una cosita, que es, que hay poblaciones con riesgo especial. Es un concepto que viene de la Salud Pública. Hay muchos factores de riesgo que son perjudiciales, pero que no son igualmente patógenos para toda la población. Hay variaciones que tienen que ver con la edad, con el género, con distintas características de quienes están expuestos. Entonces, hay algunas privaciones que afectan más a niños muy pequeños que a otros, y algunas afectarían más a ancianos. Los adolescentes y los jóvenes pueden ser más sensibles a factores socio-culturales en los que están inmersos, como las adicciones. Y estas poblaciones, que también se llaman sub-poblaciones, con riesgo especial, van a necesitar una atención preventiva particular apuntando a esos sujetos más vulnerables. Que se yo, niños que viven en la calle, o bien, niños que, aunque no están todavía en situación de calle, no tienen contención familiar. Hay toda una cantidad de trabajos que se pueden hacer para evitar males mayores.

Bueno, el otro gran concepto sobre el que se hace la Prevención Primaria, son las crisis, las crisis vitales. Pueden ser crisis evolutivas, que son las que se dan con los cambios de la vida, de la edad. No es lo mismo un niño, que un adolescente, que un adulto, que un anciano. Cada cambio de esos puede o no generar una crisis. Y la otra son las crisis accidentales, que están más asociadas a accidentes, enfermedades, o simplemente cuestiones como matrimonio, paternidad o maternidad. Distintas situaciones pueden provocar crisis. Una muerte, la pérdida del empleo. En muchos casos, hay situaciones que se producen agudas, que pueden durar desde poquitos días hasta 4-5 semanas. La crisis, como dicen los médicos, si no mata, fortalece. Algo de eso también hay en términos de salud mental. Si sale adelante puede salir muy fortalecido, sino sale trastornado.

En la crisis la persona está abierta y está mucho más permeable a la ayuda externa. Por qué. Porque intenta resolver y no puede. Cuando se produce la crisis? Cuando hay que enfrentar un problema, que es inevitable porque está ahí, que es serio y que es insoluble, por lo menos de las formas conocidas hasta el momento para quien lo enfrenta. Es algo nuevo que no lo puede evitar. Y las figuras a las que se recurre en ese momento, pueden ser la familia, el grupo primario, de amigos, de vecinos, de líderes de la comunidad, pueden ser figuras significativas de la comunidad, de cualquier tipo. Además también puede ir a los servicios de salud, los médicos, enfermeras, especialistas en salud mental. Primero, en general, se consulta a los no profesionales, los que están más cerca geográfica y sociológicamente. A los que son más afines, a los que se conoce más. Por eso, es muy importante en el trabajo de prevención, dirigir la atención a estos líderes. Que pueden ser profesionales o no y que están en contacto con ciudadanos en crisis. Y una de las estrategias importantísimas en prevención justamente es, la atención en crisis. Tratarlo en el momento en que está en crisis.

Dentro de las acciones preventivas, otra muy importante, es la acción social. La atención en crisis tiene que ver con trabajar con individuos y su grupo, la Acción Social está orientada a la comunidad.

Acción Social

Son los esfuerzos realizados para modificar los sistemas operativos sociales y políticos y la actividad legislativa y reglamentadora relativa a la salud, la educación, el bienestar, y a los campos religiosos y correccionales, con el fin de mejorar, en escala comunitaria,

la provisión de aportes físicos, psicosociales y psicoculturales básicos, y la organización de servicios, para ayudar a los individuos a enfrentar sus crisis.

Dar consejo a legisladores y administradores. Tratar de influir sobre instituciones gubernamentales y cambiar las normas y reglamentos.

Modificar las actitudes generales y la conducta de los miembros de la comunidad por medio de la comunicación, a través del sistema educacional, el cine, la televisión, la prensa, radio, etc. y por la interacción entre los sistemas profesional y lego.

Aportes físicos:

Una intervención de los especialistas en todo lo que es vivienda, planeamiento urbano, vivienda social, campaña sobre accidentes en el hogar, en el tránsito. Creo que ya no hay situación humana en la que no se pueda intervenir para hacer prevención. En lo psico-social, bueno, protección de la familia, los psicólogos metidos en situaciones de catástrofes, las separaciones familiares, las leyes de divorcio, las custodias de niños, tribunales de familia, niños hospitalizados, que antes eran internados solos abruptamente y que cada vez la tendencia que se va desarrollando es que sea la mamá que esté con él. El Dr. Escardó acá en la Argentina, fue el que comenzó a internar a los niños con su mamá, pero puede ser con la familia. El trabajo en hogares de niños, con las familias sustitutas, bueno. La lista es enorme.

Y en lo socio-cultural, uno de los lugares como institución, privilegiado, para los tres aportes, para seguir con lo de Caplan, pero para la prevención, es la escuela. Hoy la escuela es una caja de resonancia de todos los problemas que recibe a través de los niños, los adolescentes, las familias, las situaciones sociales, los problemas de pobreza, lo que se les ocurra, la familia lo va a recibir, después vemos cómo se podría trabajar con la escuela.

Lo mismo en trabajos con desocupados, la influencia en legislación laboral, en las condiciones de trabajo, en el medio laboral. También, desde ya, la acción política. Y en ciertos casos, dice Caplan, a mi me encanta como lo dice porque suena ingenuo, naif, dice *los especialistas en salud mental pueden atribuir a ciertas privaciones socio-culturales o de otro tipo la suficiente importancia como para unirse a grupos de presión de ciudadanos que realizan campañas políticas para remediarlos*. O sea, que si hasta ahí se agotó, pues tendrán que meterse en eso. *Puede actuar como ciudadano informado o como ciudadano líder. En fin, hay que discernir estos dos roles, líder político y profesional de salud mental para no confundir a la gente. Movimientos políticos y gremiales que no tienen por fin la salud mental, sino la organización de los individuos para lograr objetivos políticos, económicos, etc, sin embargo, pueden contribuir (ya entendida de esta manera) a la salud mental. Y si el especialista advierte el significado comunitario de algunas decisiones puede asumir el rol de asesor y facilitar a tales líderes una mayor comprensión de las necesidades humanas.*

Cuando Caplan escribe esto, yo me imagino él tratando de influir a Kennedy, porque fue uno de los líderes del movimiento de salud mental comunitario y preventivo que entró a trabajar con los demócratas para lograr el apoyo para estas transformaciones, y ahí se creó esta ley de modificación del sistema de salud mental, etc. La psicología preventiva. Creo que está tratando de decir que hay muchos niveles en los que se puede intervenir.

También la salud mental es sensible al sistema político. Por ejemplo, groseramente, democracia/dictadura. En la democracia, hay más responsabilidad social y hay técnicas participativas, comunitarias que se van gestando. Mientras que en los sistemas autoritarios, predomina más la segregación, los métodos asilares, el aislamiento. No es casual. Y acá en la historia Argentina hemos tenido ejemplos clarísimos. Década del 60, mitad del 70, trabajo comunitario por todos lados. Viene el proceso y se acaba eso hasta que vuelve la democracia y empieza de vuelta.

Digamos, como presupuesto general, se pasa de la consideración, de un sujeto enfermo y de un trabajo terapéutico sobre el individuo, que de todas maneras se sigue haciendo si el individuo lo necesita. No quiere decir que no haya que hacerlo, pero se va a un reconocimiento de la dimensión colectiva del problema y a una intervención sobre los conjuntos sociales, para promover el lazo social, la solidaridad grupal, la asunción colectiva de los problemas y para ver cómo influyen las políticas del Estado.

Esta es la síntesis y es un cambio de posición realmente fuerte.

Esto que está colgado ahí, que yo pensé que se iba a ver más, a menos que después, si quieren y les interesa, se pueden acercar y verlo, es un Programa que comenzó en el 89 como Programa de Extensión, Docencia e Investigación en la Facultad de Psicología. Dos palabras sobre extensión universitaria, que acá Mirtha nos ha dado una clase magistral, y que se ha ido retomando como canal de comunicación entre la Universidad y la Sociedad.

Es un canal de doble vía, es un diálogo entre dos interlocutores de igual importancia. Un proceso de interacción y reciprocidad. Hasta ahora, el énfasis está puesto en la construcción de un conocimiento dialogado y yo quiero poner el énfasis también, en la transformación social, como objetivo de los programas de extensión.

Pero esto simplemente lo traigo para decirles que, los Programas de Extensión que existieron en la Universidad en la década del 60-70, tenían como objetivo una transformación social total. O sea, me incluyo, lo que esperábamos era la revolución social y todos estos programas preventivos, etc. apuntaban a un cambio social y a una sociedad distinta más equitativa que no enferme a los grupos ni a los individuos que la componen. Esa era la idea.

Yo estuve mirando algunos programas de extensión de la década del 70, no de acá, de América Latina. En la década del 70 se hicieron jornadas de EU de América Latina, después yo no me enteré si siguieron existiendo o no. No se si vos tenés idea Mirtha, como jornadas donde iban de distintas universidades. Y lo que miré eran los objetivos.

Eran: - extensión para la liberación
-transformación radical de la sociedad,
-emancipación,
-problemas nacionales e intereses nacionales,
-lucha antiimperialista
-abolir la dominación,
-y revolución social.

Eso era el objetivo de la mayoría de los programas de Extensión. Lo que quiero decirles es que en la actualidad, los problemas son mayores, pero nuestros objetivos mucho más modestos. Al menos por ahora, después veremos.

Digamos, acá este programa apunta a la Prevención Primaria. Me voy a parar a ver si les puedo contar algo. Son dos años distintos, unos pósteres que habíamos hecho para las Jornadas de Extensión. Les digo muy rápidamente. Empezó en 1989 como una convocatoria de la Facultad para hacer un Programa que se llamaba “Epidemiología Social y Psicología Comunitaria”.

Empezaron a trabajar algunos equipos que en ese momento ya tuvieron el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud, que viene a ser la rama de la OMS para América. Ese apoyo se manifestó, en determinado momento, en que vinieron especialistas a darnos capacitación, seminarios, etc. Estos equipos empezaron a hacer sobre todo investigaciones para ver cuáles eran las problemáticas más importantes.

Avellaneda tiene una larga historia en relación a la Universidad. En el 56-57 comenzó un Programa de Extensión interfacultades en Avellaneda. Empezó trabajando en Isla Maciel, después en Villa Maciel y después se fue extendiendo a distintos lugares de Avellaneda. En ese momento, el Programa comenzó como un Programa que trabajó en las instituciones escolares, pero sobre todo con la creación de lo que ellos llamaron en su momento, Centro de Desertores Escolares. Trabajaban con los niños que, por distintas problemáticas, abandonaron la escuela. Y el objetivo era poder insertarlos. Crearon estos centros que fueron 5 e hicieron un trabajo increíble con las familias y la comunidad.

Desde lo pedagógico, elaboraban cartillas y enseñaban a los chicos, convocaban a las madres a talleres de distintas cosas que aprendían, y charlaban con las madres. De sus lugares de origen, y las iban introduciendo en un sistema de educación digamos, no formal, pero que tenía que ver con motivarlas para la lectura, para una cantidad de cosas que influían en los chicos.

Hicieron millones de cosas. El trabajo con la comunidad culminó en el 66 con el golpe de Onganía, que acabó con el Programa, que acabó con tantas cosas. Pero sin embargo, el grupo primero, promotor de esta cuestión, estaba Noemí Fiorito que era de Secretaría de Extensión de la UBA, Amanda Toubes que era la directora del Programa, y otro grupo interfacultad, continuó teniendo contacto con la comunidad. Por qué? Porque habían creado una Cooperativa de Vivienda. Y hasta que se pudieran construir esas viviendas, para lo cual la gente había aportado y habían gestionado un crédito del Banco Hipotecario en esa época. Y lo habían conseguido. Así que hasta que no se terminaron las viviendas y no se mudó la gente, ellos estaban ahí. Lo cual es increíble. Ya hay un compromiso enorme con las tareas que se asumieron.

Pero la Facultad de Psicología no es que retoma este programa, sino que trata de ver qué es lo que la comunidad requiere de la Facultad de Psicología. Les cuento brevemente cómo aparezo yo metida.

Varias cátedras comienzan a actuar en Avellaneda. La cátedra de Psicopedagogía Clínica comienza a trabajar con las escuelas del distrito porque estaban interesados en investigar problemas de aprendizaje. Entonces, trabajan con las escuelas y crean un

servicio asistencial para recibir a niños con problemas de aprendizaje. Las escuelas los empiezan a derivar. Mientras tanto ellos, acuden a la escuela para ver qué hacía la escuela, con ese niño y con otros que pudieran tener problemas de aprendizaje.

Qué pasa. Empiezan a llegar chicos cuyas problemáticas no son específicas de aprendizaje, sino que mandan chicos con problemas familiares y de todo tipo. Convocan a otra cátedra para dar asistencia a esos chicos con, lo que podríamos llamar, problemas básicos, sociales, afectivos familiares, de todo tipo, porque mientras tanto, se ve que los servicios de salud mental de la zona no alcanzan para asistir a toda esa población, y los psicólogos tampoco estaban preparados para, estaban acostumbrados a un tratamiento individual...

Por ejemplo, en una de las unidades sanitarias, donde había más psicólogos porque se había pensado el problema de salud mental, pidieron divanes. Digamos, que se su idea de cómo trabajar con la comunidad y con la prevención primaria, era la del consultorio privado.

Psicopedagogía

Convoca a una cátedra que arma un servicio de clínica en niños. La condición para atender a estos niños era, que en paralelo, integraran un grupo la madre, padre, tutor. Lo mismo se hacía en Psicopedagogía. De entrada estos equipos trabajan con la escuela (...). Y lo que quieren ver es qué hace esta escuela con otros chicos que pueden tener problemas parecidos para ver qué necesitan, etc. A mi me llaman cuando se integra clínica de niños, para ver cómo se hacía la admisión, si conjunta. Finalmente llegan al acuerdo que toman los niños derivados por la escuela a cada equipo, y si corresponden al otro lo derivan. Mientras tanto, yo no entendía por qué había unos equipos atendiendo, cuando había otros equipos de la Facultad trabajando en Avellaneda y no parecían articularse, como si no tuvieran nada que ver. Entonces les propongo integrarse en el Programa de Psicología comunitaria, lo cual les parece interesante, y se crea lo que se llamó el Área de Asistencia comunitaria dentro del Programa de Epidemiología Social y Psicología Comunitaria

Empezamos a trabajar de manera mucho más articulada. Yo quedé como coordinadora del área de asistencia. El área de asistencia empieza a crecer y se incorpora un equipo que había empezado a trabajar en el Hospital materno-infantil Ana Goitia, en esa época se llamaba "Jaramillo". El interés que tienen es hacer también trabajo de prevención trabajando con recién nacidos. Y, obviamente, donde se instalan es en la Maternidad para ver desde ahí qué se puede hacer. Después, el equipo participa en el Área de Asistencia y se van agregando otras cátedras. Esta área se va agrandando, el que está en Villa Luján toma una tarea que es hacer como de interfase entre la asistencia y las escuelas. Trabaja viendo qué hace la escuela con cada caso. A esta interfase que dura un tiempo, se van agregando otros profesionales de la cátedra de Psicología de la Educación, viene el profesor adjunto a trabajar para ver situaciones puntuales.

Yo les dejé en la bibliografía toda la historia del Programa hasta el 2004. Yo estuve 14 años trabajando hasta que me jubilé. Y bueno, después el programa concluyó como programa general y cada equipo, se transformó en un programa independiente. En 1995, el Área de Asistencia se constituyó en el Programa de Asistencia Psicológica Comunitaria

A ver si les puedo mostrar algo de acá (del póster). Está Clínica de niños, se agrega Clínica de Adolescentes. Hubo intentos nuestros con otros equipos de trabajo, de abordar los problemas de los adolescentes, sobre todo con la reforma educativa, que se implementa en la provincia donde ya las escuelas estallan directamente. Nosotros seguimos trabajando muchísimo con las escuelas. Atención Familiar e Individual pasó a ser un equipo que yo terminé coordinando, porque me sirvió realmente de muestra para ver cómo los problemas se iban incrementando y modificando. Porque no se olviden que nosotros abarcamos todo un período tremendo de crisis social, y no solo eso, sino que Avellaneda pasó a ser por momentos, por momentos un incendio, casi literalmente. Ir a Avellaneda ir volver, ya era todo un tema porque había que ir por el puente Pueyrredón. Nosotros teníamos alumnos, porque se crearon materias dentro de este programa, la materia que yo tenía se llamó Práctica Profesional Asistencia Comunitaria y la verdad era, que cada vez me daba más miedo porque los alumnos estaban metidos en medio de problemas de todo tipo. Pero además porque hubo situaciones tremendas con las cuales tuvimos que trabajar.

Mucho después se integra Clínica de Adultos porque ya después las cátedras estaban interesadas en participar y en hacer su experiencia porque les empezaba a resultar enriquecedor.

Lo que les decía de familias es que, empezamos con las familias de niños que no eran atendidos en los equipos de clínica de niños porque, por ejemplo, los niños eran muy violentos y no podían ser agrupados. Después clínica de niños, se dedicó exclusivamente a los grupos de niños violentos porque todos los que llegaban eran con conductas agresivas, y todas las investigaciones comenzaron a ser sobre las conductas agresivas de los niños y la relación con la población y la situación de empobrecimiento, y la relación con las instituciones y la escuela y la familia. O sea que todos empezaron a trabajar con estas problemáticas. Tuvimos que crear equipos de violencia familiar especializados, aprender nosotros a cómo trabajar porque realmente era una especie de epidemia lo que encontrábamos. Pero que fue progresivamente, transformándose en violencia social. No solamente la doméstica. Violencia social quiero decir, llegaban, al final del 2001-2002-2003, familias que tenían algún miembro preso o muerto porque fue asesinado, baleado o chicos que estaban metidos en bandas, que las adicciones eran cada vez mayores.

El tema de las adicciones, como de otras cuestiones, pasaron a ser medios de vida, en momentos en que la desocupación creció de manera sideral. La gente, señoras, niños, se dedicaron a vender droga, pasar droga, a hacer lo que sea para poder sobrevivir. Pero bueno, tuvimos que empezar a trabajar con Juzgados, con Hogares, crear montones de cosas. Por ejemplo, en esto que crearon los equipos de extensión universitaria de la década del 50-60, esos 5 centros que eran para desertores, seguían existiendo. Seguían existiendo como petrificados en la historia, quedaron ahí. Y qué eran. Se habían transformado en escuelas de contra-turno para los chicos que necesitaban estar en un lugar porque no tenían contención familiar, o los padres trabajaban o no estaban o lo que fuese. En eso se habían transformado, pero de una manera tan disparatada que las escuelas cercanas no sabían que existían.

Encontramos muchas cosas que no eran muy racionales. Los habían rebautizado y dependían de la Municipalidad y se llamaban Centros Asistenciales Educativos Municipales. Que hacían lo que podían. La verdad que eran pobrísimo, tenían poca

población, entonces la municipalidad estaba por cerrarlos y transformarlos en escuelas comunes. Y por otro lado, nosotros veíamos toda una problemática social donde los niños lo que necesitaban era contención y que los ayudaran y que pudieran estar en una institución saludable.

Trabajamos primero dentro del CAEM mismo y con la directora, con técnicas que primero nos sirvieron para ver que pasaba allí, que eran los talleres de creatividad artísticos. Empezaron a hacer talleres, trabajaron con las directoras y, sorpresa, con directoras que en años, desde la década del 60, era la primera vez que se reunían. Nunca intercambiaban, casi ni se conocían. La Jefa Técnica de los CAEM había sido miembro de uno de esos centros de desertores. Empezamos a encontrar gente que conocía el Programa aquél por todos lados. Y la comunidad recordaba mucho más ese Programa que la misma Universidad. Lo tenía muy presente, sabían todo lo que había ocurrido. Cuando la Jefa entendió que nosotros estábamos intentando hacer algo ahí, lo sintió como una bendición del cielo.

Quiero decirles algo, el hecho de que fuéramos Universidad de Buenos Aires, nos abrió cualquier cantidad de puertas y posibilidades. La UBA tiene un prestigio increíble. Por ahí uno no lo sabe hasta que no tiene esta experiencia (...). Muy respetada, muy sentida como por fuera de las instituciones gubernamentales, políticas, de las otras, o de la Provincia o del Estado nacional. Como una cosa autónoma donde los profesionales que se acercan se supone gente que sabe, que se interesa, que se compromete, que ayuda. Así que, en ese sentido hemos tenido una recepción extraordinaria.

1. Estos CAEM, se hicieron un montón de cosas para que se reaviven, se los conectó con la zona, las escuelas de la zona, empezaron a llegar los chicos, se evitó que se cierren. Trabajamos mucho con la Inspectora de Psicología de las escuelas que fue super eficaz para montón de cosas. Simplemente, los chicos empezaron a concurrir ahí. Dentro del momento crítico, que era cuando pensaban cerrarlo, en esas reuniones de los 5, elaboraron una especie de reglamento de concursos porque dos directoras se jubilaron. Y querían que se hicieran las cosas bien. Se concursó y otras dos personas que estaban en las instituciones, ganaron los concursos y después se jubiló la Jefa Técnica y una de las directoras de los CAEM pasó a ser Jefa Técnica. O sea, la actitud de crear un espacio de encuentro pasó a ser muy positiva.

Pero aparte de estos trabajos con las escuelas, hubo montones de seminarios, capacitaciones, trabajos sobre adicciones, tenemos Trabajadoras Sociales. En momentos críticos, en donde estaba en juego la alimentación, se invitó al Programa de Huertas Comunitarias y Familiares para que trabajen. Que no fue fácil porque ahí lo que saltó es que la contaminación que había en Avellaneda era tan brutal, de la tierra, del agua y del aire, que hacer huertas ya era peligroso. De todas maneras, fue interesantísimo todo el trabajo previo con las escuelas y con la comunidad, para ver dónde ubicar las huertas. Y a partir de toda esta contaminación brutal por las curtiembres, por el polo petroquímico de Dock Sud, por montones de cosas que pasaban ahí, la Municipalidad tomó la bandera de luchar contra la contaminación ambiental. Creó voluntariados sociales para eso, contrató a empresas japonesas que vinieron a descontaminar el Riachuelo. Nosotros agarramos la década del 90, así que pueden imaginarse, de todo.

Fue increíble porque las empresas que contaminaban aportaron a los japoneses para pagar los procesos de descontaminación, mientras siguieron contaminando todo el tiempo. Ellos siguieron tirando al Riachuelo de todo y pagaron para que descontaminen.

Después, esto que les decía de asesoramiento, investigación, desarrollo comunitario, intervención en política social. Legislación. Nos metíamos donde podíamos. Participábamos en todo un trabajo sobre la “ley de infancia”. Íbamos a trabajar a La Plata, contacto con los legisladores, etc. O, los equipos de violencia familiar que tuvimos que crear, también trabajaron en las leyes, violencia familiar, etc. Cada uno se metió a trabajar con eso. En el sistema educativo, se trabajó con todas las escuelas públicas, con las escuelas medias, privadas, parroquiales, con los directivos, con los maestros, con los equipos de orientación escolar, con los consejos, con las cooperadoras, con los jardines de infantes, con los maternales, con el sistema judicial, con el sistema de salud.

Después miren porque esto se amplió de una manera infernal y éramos ya ciento y pico de personas trabajando Ejemplos de algunas cosas nada más. Atención en crisis. La gente que trabaja todavía y que empezó a trabajar en la Maternidad es un ejemplo maravilloso. En el momento de nacimiento. Muchos de los equipos han hecho videos, han publicado libros. Esto fue tomando un desarrollo enorme y siguen trabajando. Cómo empezó? Se metieron en la Maternidad, hablaron con el director y les dijeron bueno, vayan al primer piso, en esa aulita chiquita que hay ahí uds. van a tener un consultorio y les vamos a mandar a las mamás. No derivaban nada, además los médicos, que estaban ocupadísimos en atender partos y complicaciones tampoco sabían qué tenían que mandar y para qué estaban ahí los psicólogos.

Entonces, empezaron a acompañar a los médicos en los recorridos de sala. Iban con ellos a entrevistar a cada mamá. Cuando veían algo que les llamaba la atención, volvían y seguían haciendo la entrevista con la mamá, mientras estaba ahí antes del parto, después del parto, ante cualquier circunstancia tipo, que se yo, una mamá que estaba deprimida porque había perdido el bebé anterior, una mamá que tenía miedo de cómo podía nacer porque no se que cosas podría tener. Madres jóvenes, adolescentes, sin contención familiar, que se yo, toda clase de problemas. Hasta llegaron a intervenir, inclusive en la sala de parto.

Fueron trabajando cada vez más y generando organización adecuada para atender determinadas problemáticas. Por ejemplo, creación del consultorio de madres adolescentes, que lograron que se haga en el Hospital. Por qué? Porque llegaban cada vez más, y con la reforma educativa, ni les cuento la cantidad de embarazos adolescentes que había.

Después, muchas mamás que se tenían que quedar porque su bebé estaba en terapia intensiva, aparte de trabajar con ellas, consiguieron que se cree en el hospital, una residencia para madres. Así, las madres se podían quedar ahí porque muchas venían de muy lejos y no podían ir y venir y era muy importante que se vincularan con el bebé, para que el bebé mejore. Entonces, se crea la residencia, con sus camitas, cada una con su ropero, tenían televisión. Y ahí, también se hace trabajo grupal con las mamás aparte de lo que cada una individualmente requiriera para trabajar sobre su propia situación. Se trabajaba con la familia, con los hermanitos.

Se empiezan a dar materias también. Una era la materia general que yo daba, donde los alumnos se incluían en cualquiera de los equipos del programa, y otra era la específica de cada uno. Entonces, en el Hospital Materno-Infantil cursaban conmigo y luego cursaban la materia de este equipo Eso qué permitía. Que los que se habían anotado en la mía y cursaban ahí, pudieron estar un año en el Hospital. La experiencia con muchísimos alumnos que estaban insertos en los equipos, es que siguieron trabajando en el programa. Hasta el día de hoy, siguen y son los profesionales, porque después se recibieron y están ahí a cargo. Algunos, incluso hicieron la maestría en Psicología Social Comunitaria que se creó en la facultad en el 2002, y siguen trabajando en investigaciones.

Bueno, este es un ejemplo de atención en crisis. El otro, es el trabajo con las inspectoras de EGB de la Provincia y de Psicología. Tres de EGB y dos de Psicología, era en ese momento. Interviene la Cátedra de Psicología Institucional, después se agrega la titular de la Cátedra que queda a cargo. Empieza a trabajar y ¿qué aparece?, como un tema de preocupación. Primero que era la primera vez que trabajaban juntos, porque eran de EGB por un lado y de Psicología por el otro. De Psicología dependen los equipos de Orientación Escolar, los Gabinetes

Se juntaron y una de las cosas que les preocupaba dentro del ejercicio del rol era, que eran “bomberos”. Es decir, los llamaban de las escuelas por situaciones muy graves, para acá y para allá, y corrían y tenían que ser bomberos que apagaban incendios. Y el otro tema eran las escuelas que discriminaban a los niños pobres, a los chicos que venían de bajos recursos de otros tipos, de los psico-sociales y procesos culturales, como diría Caplan, los discriminaban y los mandaban a las “escuelas para pobres”. Y todos los que se supone que vienen de clases más acomodadas los mandan a las otras escuelas. Entonces, están en la misma zona, el mismo distrito, y los que reciben a toda la población con más dificultades, están maldiciendo a todos los otros que no los reciben. Eso lo vimos en Capital también.

Qué hicieron. Después de todo un trabajo en el que estuvieron procesando esto, hicieron un proyecto que fue toda una innovación en la Provincia de Buenos Aires, que llamaron Redes de Escuelas. En el mismo barrio, armaron redes con las escuelas, donde tenían que juntarse y trabajar en equipo. Qué pasó. Si la escuela que se considera “de lo mejor del barrio”, no acepta a estos otros, se reúnen juntos y tienen que aclarar ahí por qué no lo toman.

Una escuela, que estuvimos charlando con la directora, ella la llamaba y se conocía en la zona como la escuela “muy bien 100”. Ese era el nombre que le puso. Ahí no tomaban un pobre, pero ni por casualidad. En las reuniones de red, estos temas se empezaron a tratar. No solo eso, cada red fijó un tema de su máxima prioridad. Para algunos eran los niños preescolares, que antes no los tenían en la escuela. Para otros, eran los adolescentes, que tampoco lo tenían antes en la escuela. Empezaron a trabajar conjuntamente.

Muy sintéticamente, las redes (eran nueve), en determinado momento que ya estaban funcionando bastante bien, se abrieron a la red barrial y empezaron a hacer contactos con los clubes deportivos, para que los chicos vayan, con los comedores para que los chicos también puedan ir a comer, con las familias, con las parroquias, etc. Y armaron

toda una red con la cual los chicos se incluyeron y tuvieron oportunidad de montones de otras posibilidades.

Si leen el material que les dejé van a ver muchas otras cosas que se pudieron seguir haciendo. Era para que tuvieran una idea de que los Programas Preventivos de Atención Primaria son posibles, son necesarios. No son fáciles, no se consigue financiamiento. Las dificultades son muchas, pero tienen un incentivo hacia la creatividad de los que trabajan ahí para ver cómo se abordan los nuevos problemas que van surgiendo.

Unidad 10: Producción social del hábitat popular urbano: organización social, autogestión y transformación de las políticas públicas.
Profesora Carla Rodríguez y Néstor Jeifetz
Viernes 17/10/08

(Desgrabación sin revisión de los profesores)

Buenas noches vamos a tratar de transmitir algunas cuestiones que tienen que ver con problematizar la relación de la universidad con las problemáticas de los sectores populares, en nuestro caso el campo que tiene que ver con el desarrollo de la autogestión, el derecho a la ciudad y la transformación de las políticas.

Mi nombre es Carla Rodríguez. Yo tengo, como planteo otra colega del campo, una condición un poco anfibia en este proceso por lo siguiente. Yo soy docente de la universidad, en la Facultad de Ciencias Sociales, y me fui formando y me recibí a fines de los '90, creo que esto es importante para comprender desde donde uno habla o plantea. Elegí la vía también de compartir, en parte cierta descripción de la experiencia personal. Actualmente Yo soy investigadora del CONICET en problemáticas de hábitat popular. Pero el desarrollo de esa práctica y de la práctica de investigación, de los temas de interés, de la forma de pensar y construir los objetos creo que está totalmente ligado con esa otra condición, que también es de la misma época de los comienzos de los '90, que fue haberme vinculado a una de las tantas organizaciones populares. Pero una que tuvo la particularidad en ciudad de Bs. As. de nacer ligando esta integración por la pelea, por el derecho a la ciudad, la organización de algunos movimientos populares con el compromiso de algunos militantes universitarios que venían de generaciones anteriores, de resistir el proceso de la dictadura y que se sumaron a una experiencia, si ustedes quieren, de transmisión intergeneracional, con algunos que nos sumamos a construir esa experiencia de organización social que es el MOI, el Movimiento de Ocupantes Inquilinos.

Desde esa doble condición que se suscita tanto en la bibliografía, tanto que ustedes tienen para leer, como la reflexión, el pensar, la construcción teórico-conceptual y esto en la década del '90 con el Neo-liberalismo tubo que ver, también Sally les refería desde su experiencia, como la extensión se desarticulando y fragmentando también. Los que nos sumamos desde la experiencia universitaria en los '90, en mi caso en los '90 no encontraba un marco orgánico en el cual necesaria y clara mente canalizar esa participación. Son también procesos de transformación institucional. Mi compañero, que también va a compartir su experiencia, es Néstor Jeifetz, es presidente del MOI, él es militante pero también es arquitecto y se formó en esa universidad de la década de los '60 de la que también se aludió en el acerca de lo que era la extensión. Sally contaba cuales eran los objetivos de la extensión en los '60 y '70, digamos con objetivos profundos y estructurales de transformación social. La escuela de arquitectura ciudad en la cual se formó Néstor como parte de lo que fue su experiencia socio política también

recoge esa matriz y ese desafío. Sally dijo “por ahora tenemos objetivos más modestos” y yo lo quiero resaltar.

Nosotros vamos a trabajar con ustedes en tres momentos. Lo primero que vamos a hacer es ver un video para ver un poco y representar algunas cuestiones de lo que es la experiencia del MOI como organización social autogestionada. Este video es parte de un pequeño proyecto de extensión que llevamos desde el área de estudios urbanos del Instituto Gino Germani articulado con el MOI como organización social. Entonces fue una herramienta pensada para diseñar y trabajar, de reciente terminación sobre fines del año pasado, en la etapa inicial de la formación de los grupos. Para empezar a transmitir algunos conceptos que son políticos, que algunos aunque estamos 20 años con la misma cosa pensamos que lleva toda la vida ir dándole vuelta y recreándolo como proceso de conocimiento y como práctica cotidiana de construcción de los distintos roles de lo que es conformar una organización cooperativa pero que es también conformar esos saberes técnicos-profesionales que pueden ir acompañando los procesos y/o las políticas.

Este video se pudo hacer y hay muchos hilos que van tejiendo las historias en el marco de un programa, que era el programa de participación ciudadana y calidad de vida, que era un programa que existía en la secretaría de ciencia y técnica. Digo lamentablemente existía, tendrá que volver a existir, el programa dirigido por alguien que ustedes también van a conocer y van a poder trabajar sus concepciones de Investigación Acción Participativa, este fue un proyecto de ese programa, que es Carlos Giroti. Resultado de esa experiencia queremos en un primer momento pasarles este video y luego voy a tener yo una pequeña intervención que refiere a un proyecto de investigación que actualmente estoy dirigiendo, que lo que me interesa resaltar ahí es como construimos el objeto y la metodología de trabajo, de análisis de lo que a ustedes les queda para leer en interacción con una determinada etapa de participación del MOI en la coyuntura de defensa, impulso, sostén y mantenimiento de las políticas de autogestión, la Ley 341 del 2003 hasta el 2006. Y después le dejaremos la palabra a estar. Lo último en presentaciones, porque las mujeres hablamos muchos, antes de que Néstor haga sus comentarios de género que ya los hará cuando lo deje. También esta con nosotros Cecilia Zapata que es la tutora para el grupo de hábitat. Cecilia trabaja en el proyecto de producción social del hábitat. Esperemos que se escuche.

***Reproducción del documental “Viaje al caracol urbano” realizado por el MOI y el Movimiento Documentalista

Un poco como se presenta en el video, las etapas del MOI quiero plantear un poco, de fines de los '80, el '87/'88 hasta aproximadamente '98/'99 el MOI se desarrolló sobretodo en ocupaciones de edificios, eran las primeras experiencias que ahí aparecían relatadas en el video. Las ocupaciones de edificios, junto con las tomas de tierra en el Gran Bs. As., fueron como la respuesta de los sectores populares para resolver su situación de hábitat en el contexto de la recuperación democrática ante dos situaciones, la imposibilidad de hacerlo a través del mercado, si bien los '80 no fueron los '90, (en los '90 el proceso de valorización del suelo en la ciudad se acelera) pero no existía la posibilidad de comprar. Y la otra gran imposibilidad era la no definición de políticas dirigidas a los sectores populares para satisfacer esas necesidades. La tolerancia democrática lo que permitió es la reapuesta autoorganizada. En el gran Bs. As. a través de las tomas masiva de tierra, que es un proceso semejante al de todas las ciudades de América Latina, en las áreas centrales de la ciudad de Bs. As. 150 mil personas

ocuparon edificios, de propiedad estatal, privados, edificios que habían sido confiscados para hacer autopistas, etc fueron la base física para un proceso social en un contexto de cierta permisibilidad que es el proceso en el cual se van a desarrollar esos primeros 10 años de la experiencia del MOI en las casa ocupadas. Tratando de dar un paso más allá de la necesidad que tiene que ver con la construcción de derechos. Porque la gente ocupó edificios no solo por la necesidad de viviendas, sino lo que nosotros fuimos aprendiendo, por necesidad de ciudad, de ciudad en su conjunto, de trabajo, de salud, de educación. Esta problemática de la integrabilidad y algo que esta muy presente en el video que es la vida cotidiana en su conjunto como base del desarrollo organizativo.

Las experiencias, muchas de ellas salieron fallidas, pero las que salieron mal y las que salieron bien fueron experiencias de impulso de organización para poder regularizar, ganar los edificios, permanecer en la ciudad en otra situación, ganando el derecho, construyendo sin ladrillos. Lo que permitieron fue acumular una serie de iniciativas, como cooperativa Yatay, cooperativas Perú, eran todas como si fueran operaciones artesanales por que no había un marco normativo. Entonces fueron todos procesos que se fueron construyendo en función de la capacidad de losa compañeros, de lo que iban aprendiendo los profesionales que estábamos participando junto con ellos, de las características particulares de los edificios, de un montón de cuestiones que en ningún caso eran semejantes. Porque en un caso eran propiedades municipales, en otro caso propiedad nacional, en otro caso (que aparece en el video de Yatay al comienzo) desalojado de propiedades privadas que fueron rematadas a precios viles. En el edificio de Yatay las familias necesitaban cada una un crédito de \$3.000 para poder quedarse, un crédito blando, un micro crédito de esos que llamamos coloquialmente “microentretenimiento”. La cooperativa que se había formado allí llevaba ahorrados 30 mil pesos dólar y no hubo posibilidad de que el banco central, de que la trama de actores articulados con la disputa del suelo urbano y en donde van a parar estos bienes, le abrieran el juego, le dieran derecho a estas familias a participar, de intentar acceder en unas condiciones flexibles. Con estas familias se terminó comprando un terreno en el mercado, que es el que ustedes ven al final del video, el edificio que aparece.

Lo que mostraba algo, que nosotros fuimos aprendiendo, que eran la validación de que era posible una línea de políticas. La población ocupante era socialmente heterogénea, gran parte de la población ocupante eran trabajadores de bajos ingresos, pero trabajadores al fin. Entonces uno veía ahí el desajuste entre la capacidad, pese a la dificultad de los '90 y al Neo-liberalismo, había capacidad de ahorro de la gente. Que obviamente si hubiera voluntad y construcción de políticas podría diseñar alternativas. Uno empezaba a ver como todos los lugares del sentido común de la hegemonía política y cultural se nos iban desbaratando mientras caminábamos y aparecían trabas ficticias. Sin embargo algunas luchas se lograron llevar adelante, de eso va a hablar más Néstor.

En el '98 y en el '99 con esa experiencia y construyendo con otras situaciones que se dieron en ciudad de Bs. As., otros procesos organizativos que se fueron desarrollando y profundizando en la ex AU3, que es una gran zona de ocupaciones, vinculado a la Boca, al proceso de renovación urbana que empezábamos a estudiar con el equipo de investigación del cual yo también soy parte en el Gino Germani. Porque la organización de las obras de defensa costera generó una situación, ustedes recordarán a comienzo de los '90 se desarrolla Puerto Madero, es una decisión de macro política. Cuando se menemiza el gobierno de la ciudad Puerto Madero entonces lo que implica es reforzar un modelo de centralidad excluyente en el territorio. Disponer el suelo público para los

sectores concentrados, para el desarrollo de grandes operatorias empresariales impactando en su entorno. Confluyente con eso en 2 o 3 años se gestiona rápido un crédito VIP, que eso uno lo seguía a través del diario, del relevamiento de fuentes secundarias disponibles, y entonces se realiza en 3 años las defensas costeras, La Boca que se inundaba desde comienzos de siglo deja de inundarse. Ahora, para quién deja de inundarse La Boca? Se genera ahí un proceso especulativo y eso afortunadamente lo que también generó fue situaciones de resistencia en los sectores populares no aislados, vinculados a las iglesias, a la iglesia de la zona, a la parroquia de San Juan Evangelista, vinculada a las fuerzas políticas y a multitudes de actores y actorcitos que fragmentados veníamos resistiendo esta dinámica.

En otro de los artículos que ustedes tienen para leer tiene que ver con esta no intervención estatal para definir lo que es más bien el trasbasamiento, la puesta al servicio de los recursos públicos. El estado tiene por lo menos tres recursos fundamentales que en sociología urbana los vemos siempre, son clásicos, que es qué se hace con el suelo público, qué se hace con la normativa, la normativa define extracciones y transferencias fenomenales de un sector social a otro con herramientas como el código de planificación, el código de edificación que define también que, donde y cuanto. Porque no es casual que actualmente en Brasil haya un movimiento por la reforma urbana, eso tiene que ver con que el desarrollo del movimiento popular va generando herramientas de propuestas, como las zonas especiales de interés social, que son herramientas normativas que no ceden un peso y que lo que expresan es la lucha y la contradicción de los distintos sectores sociales para poder plasmar su proyecto de ciudad.

Volviendo acá, modestamente, la confluencia de la trama organizativa que se daba en La Boca, la resistencia que se daba en la autopista, acompañando un proceso separado, pero que también de impulso de la participación en ese momento en que se autonomizaba la ciudad de Bs. As., de las organizaciones vinculadas a la situación de villa, etc. Con la experiencia pionera de las cooperativas de autogestión que si habían logrado concretar algunas experiencias particulares donde apoyarse se impulsó la gestación de una mesa de trabajo y una mesa de concertación, retomando también una tradición del movimiento popular. En los '90 en Córdoba, también en Mendoza se habían construido mesas de concertación y había una experiencia de tratar de esa manera de participar en la definición de las políticas, se generó un espacio de 1 año de trabajo aproximadamente, donde el MOI y algunas otras organizaciones más participaron de manera sistemática y sostenida con la comisiones de vivienda de la Legislatura, con la comisión de hacienda de la Legislatura, interpelando a los órganos del ejecutivo, al Instituto de la Vivienda, a todos los que tenían que estar. Se generó una acción sostenida de convencimiento, de incidencia, de interpelación para construir un producto que fue la Ley 341 sancionada a fines del 2000 y que se promulgó a fines del 2001. Claro que ahí ya venía otro proceso en el país, que era la agudización de la crisis.

Esta siguiente etapa del MOI va a tener que ver con la Ley 341, que tubo la particularidad de ser una herramienta que financia, da crédito a las cooperativas para llevar adelante la compra del suelo, después viene otro problema que es como eso se va desvalorizando, la ejecución de las obras, la contratación de los equipos de asistencia técnica. Por otro lado el aprendizaje de la etapa previa y la redefinición de metodologías internas de trabajo permiten entrar en esta segunda etapa . esta segunda etapa lo que va a ser para la vida del MOI hasta la actualidad es transitar el ciclo de vida de la Ley 341,

la experiencia de que se sancione una ley pero eso no fue suficiente, de hecho después debía reglamentarse la ley. Y como fue siendo recreada y asumida por otras organizaciones. Del 2000 al 2008 la Ley 341 es puesta en ejecución. Con la Ley 341 puesta en ejecución lo que se empieza a experimentar es por un lado hay un factor que es estructural que tiene que ver con la crisis del 2001 que fue una situación que desde el punto de vista de la organización popular favoreció y motorizó las experiencias de autogestión, fomentó el desarrollo de sus capacidades.

Y en la ciudad de Bs. As., en el campo de la 341, la situación particular de población residente en hoteles hoteles-pensión, decenas de organizaciones, la manera en que organizaciones sociales y políticas que se habían estructurado discusiones internas de movimientos piqueteros tratando de zafar o transformar prácticas asistencialistas para reestructurarse en torno al eje del trabajo, distintas de estas historias se fueron entrelazando para favorecer que se fueran gestando varios cientos de cooperativas. Actualmente en ciudad de BS. As, entre 2002 y 2008 por lo menos se registraron en el Instituto de la vivienda cerca de 500 cooperativas, que forman un escenario sumamente heterogéneo y complejo. Sobre todo cuando uno mira, que fue lo que empezamos a hacer con el proyecto de producción social del hábitat, como es la cosa cotidiana de la aplicación de la política, uno va encontrando la cantidad de dificultades, obstáculos y también la constitución de operaciones políticas de desarticulación de esa iniciativa autogestionaria y en un campo específico que es la disputa por el suelo urbano de mejor calidad, provisto de infraestructura y de servicios que tiene la ciudad central.

Entonces con la Ley 341 del 2003 hasta el 2006 se compararon 100 terrenos, 110 cooperativas compraron terrenos, no terrenos periféricos sino terrenos como debe ser el pleno acceso a todos los beneficios de la ciudad, privilegiadamente en la zona sur pero tierra de calidad. Esto se contradice con lo que viene pasando por ejemplo con el plan federal en la línea más fuerte de ejecución de políticas a nivel nacional, que si uno va relevando y sistematizando casos en distintas ciudades del país siempre son tierras periféricas y hay muchísimos casos en que la infraestructura llega tarde, o tierras que están bajo la cuota, o sea situaciones que no son las situaciones deseables de producción de la ciudad y de acceso de derechos por parte del sector popular. Porque uno veía lógicas contrapuestas, nosotros fuimos construyendo y trabajando lo que es la materialización de la ciudad desde lo que es la lógica de generación de la maximización de la ganancia que lo que le interesa es producir y masificar para generar ganancia y el tipo de realidades materiales y el tipo de relación con los destinatarios contrapuesto al diseño de políticas participativas donde la población se va involucrando y transformando su vida cotidiana y así mismo va siendo parte de la ejecución del control de los procesos.

La autogestión es sumamente compleja, pero la ejecución de la 341 sobretodo lo que propone son 2 posiciones de sujeto contrapuesta, lo que es la cosificación, lo que es la objetivación de beneficiarios que no importan porque el principal beneficiario de la política es otro, el destinatario de la gran empresa. Esto es la historia desde que se gesta por lo menos el FONAVI, es la historia de las líneas principales de la política habitacional. O el camino de redefinir la política desde la subjetividad de los sectores populares y con un eje en la organización que es un tema muy devaluado, también de la reflexión conceptual y de la construcción de conocimiento. Yo he discutido con cantidad de colegas la variable organización tiende a quedar relegada, a pie de página, no es un tema principal, si uno lo plantea es un tema romántico, o uno no es objetivo.

Yo hice mi tesis doctoral tratando de sistematizar y reflexionar sobre la experiencia del MOI desde los años '80 al 2005 y he luchado mucho con colegas del campo de lo que significa la construcción de ese tipo de objeto en las condiciones del campo de investigación.

En esta etapa, nos pasó en la pos crisis, amén de experimentar lo que es la puesta en ejecución de la Ley 341 lo que es lidiar con ejecutivos, porque la 341 no fue la herramienta de la voluntad política de ninguna gestión local, fue una herramienta coyuntural resultante del desarrollo organizativo y un poco como decía alguien por prepotencia de trabajo de muchos anónimos. Entonces los ejecutivos, lo que se asiste desde el año 2003 en el Instituto de Vivienda de la ciudad, es a la generación de sucesivas reglamentaciones hechas de espaldas, rompiendo la lógica con la que había sido gestada la ley, reglamentaciones que son burocráticas que repiensen el objeto de la política pensando en otro tipo de actores, en pequeñas empresas, en que las cooperativas son cáscaras formales y transitorias. Entonces se asiste a la discusión y a la disputa entre distintos actores para quitarle a esta herramienta todo su contenido autogestionario. En esta etapa también es cierto que se fueron gestando espacios de articulación entre los sujetos, los actores, las cooperativas y las organizaciones que se metieron a la experiencia de la Ley 341, a la compra de tierra. En algunos casos no todos los deseables a la ejecución de proyectos y a lidiar, a interactuar con la máquina burocrática del estado y las diversas gestiones políticas que fueron 3 hasta el momento, ninguna sencilla. En esa experiencia se fueron gestando distintos entramados, el espacio de cooperativas autogestionarias fueron cambiando los nombres, pero uno va viendo el desarrollo de un entramado amplio, de una red que va generando condiciones para que, como existe como realidad organizativa, de algún modo es la fuerza que se contrapone por mermar, acotar y vaciar de contenido la experiencia de aplicación de la política.

Lo que nosotros hicimos como equipo de investigación fue generar entre el 2003 y el 2006 un marco de evaluación de cómo estaba funcionando, cuales eran los parámetros relevantes, que eso está para la lectura de ustedes, pero sobretodo fuimos construyendo esquemas de análisis que a su vez aportaban a la realización de talleres de estos espacios de coordinación. Entonces construimos un dispositivo analítico que fue producto de un dialogo y de una participación con la intención explícita de acompañar y fortalecer el proceso de dialogo y la generación de los documentos que las propias organizaciones iban construyendo. Evaluando lo que les pasaba y generando propuestas de instrumentación o de redefinición de la reglamentación, que eran herramientas para la gestión y la interlocución con el ejecutivo, el gobierno local, la legislatura, etc. Entonces ese material que ustedes tienen es como un balance de la Ley 341 y que la compara con otra herramienta de políticas del mismo periodo y que también es producto, aunque generalmente se borra en la historia porque esto también es parte de la disputa por la hegemonía cultural, que es el programa nacional techo y trabajo. Este programa también sufre este proceso de ser acotado y que tiene un montón de definiciones que parecen definidas para desactivar, por eso nosotros lo llamamos programa desactivar. Pero este programa nació de la reivindicación de los movimientos piqueteros por ser sujetos de buena parte de los sectores de la Federación de Tierra Y Vivienda en la coyuntura del 2002, en esa tensión entre lo que es el asistencialismo y la autogestión.

Hubo un matriz de discusión de profundizar los procesos subjetivos centrados en la capacidad productiva y el programa Techo y Trabajo no hubiera existido, si no hubieran

existido las mesas de dialogo donde los movimientos reivindicaban. Ahí también vimos que la participación del 2003 en adelante llega a la instancia en que se define que va a haber un programa nacional. Cuando se pasa a como va a ser el programa, los contenidos, su aplicación, quienes van a ser los sujetos, todo lo que es el formateo técnico, ya queda en manos de nuevo del técnico que replicaron los programas que funcionaron bien en pequeñas localidades del sur del país pero que en realidad traspolado mecánicamente a una realidad nacional lo que servía era para funcionar muy mal en el ámbito geográfico de las organizaciones que desde el punto de vida reivindicativo le dieron origen.

Nosotros nos dedicamos a reconstruir parte de estas historias que muchas veces en el análisis sectorial clásico de las políticas desaparecen, no son tenidos en cuenta, no son antecedentes, ni aspecto relevante, entonces también a recuperar la memoria. Consideramos que lo específico es parte de contribuir modestamente a recuperar la memoria de resistencia y organización de los sectores populares en temáticas que a veces parecen muy técnicas o ajenas, no hay programa que incluya a las organizaciones que no tenga esa tensión y esa dimensión de lo que fueron procesos de lucha. Y en todo caso contribuir a la reflexión colectiva de hasta donde se llega y cuando se pierde y por qué. Esto es lo relacionado a experiencias de investigación donde el dialogo con las organizaciones esta puesto, porque a nosotros se nos criticaba diciendo “y la voz del actor en el análisis donde esta?” y la respuesta nuestra es que construir un objeto estratégico para discutir por ejemplo la política del hábitat no significa que entrevisto al actor lo entrecomillo y por eso esta la voz del actor, en el caso nuestro el camino era este conocimiento construido en diálogo, ponernos como equipo a ver como acompañábamos un proceso de discusión y evaluación que a veces parecía muy caótico pero el proceso de las cooperativas en ejecución de la Ley 341 y aportara a la construcción de sus propios talleres de evaluación, o pasar unos documentos, o ayudar a publicar y difundir entramando esa construcción de conocimiento con ese campo más general, no sabemos cuanto nos salió pero ese dispositivo es el que yo quería socializar.

(Néstor)

Les cuento algo del origen de esta organización que inicialmente en la vuelta de algunos compañeros que volvimos a la universidad en los '80, cosa que paso en distintas universidades, en distintas cátedras, nosotros volvimos con algunos compañeros, veníamos de la mejor universidad del país que no era la UBA era la universidad de La Plata. La Plata si fue una universidad muy singular, entre otras cosas por algunos elementos de sentido común. La escala de la ciudad de La Plata y la escala de la universidad en esa escala urbana implicaba y supongo que debe seguir implicando una interacción cotidiana muy fuerte, todo lo que era las pensiones y los hoteles en La Plata eran pedazos de universidad metidos dentro de la trama urbana. Yo creo que muchos de nosotros aprendimos capaz que mas en lo hoteles y las pensiones que por ahí en esta relación del ámbito específico de estas 4 paredes. En La Plata las 4 paredes se dividían, estaban las 4 paredes y estaba la ciudad y en algún sentido tiene algo que ver con estos temas también de la relación de la universidad con el pueblo y del pueblo con la universidad, y de la universidad como parte del movimiento popular. Algo tiene que haber tenido que ver que la universidad en La Plata los temas de escala siempre son temas posibilitantes o imposibilitantes en cualquier tipo de problemática que se plantea.

No es lo mismo interactuar con un grupo de 20, 30 compañeros que en escalas mas grandes, más anómicas, donde hay menos posibilidades de interacción. La Plata tiene algo de eso, o tuvo algo de eso y algunas otras cositas más. Allá hubo algunos maestros que impulsaron una escuela en arquitectura, que era la escuela de arquitectura ciudad que justamente tenía que ver con cual era la relación de la arquitectura con la ciudad y como esa interacción, con esa dialéctica se traducía en otras cosas en las propuestas arquitectónicas, como se traducía en el sentido del usuario, en el análisis de las actividades, y en los ámbitos concretos en que se materializaba o que la arquitectura lazaba. La arquitectura ciudad tenía tanto que ver como algunas gentes de los congresos de arquitectura moderna del OSIAM (¿?) hablaban del tema del umbral. El umbral es el acceso de una casa, el umbral como expresión del tipo de relación que se construye, que se analiza, que se propone o se deja de proponer en la interacción entre lo privado y lo público. El umbral es casi la noción cotidiana planteada como una noción de reflexión y en realidad de propuesta.

Hay ámbitos en la ciudad por ejemplo, la plaza, el complejo La Plaza, esa mazanita travesada por la vida cotidiana de la ciudad, ese es valor. Y en realidad es el valor que en determinadas orientaciones de las propuestas arquitectónicas es casi el valor central. Que posibilidad potencia la resolución arquitectónica para absorber y para aportar en esta articulación de la vida cotidiana, barrial, vecinal y una propuesta arquitectónica. Como se rompe la arquitectura para ser travesada por la vida urbana. Algo de esto tiene que ver con una de la líneas en la que nos formamos. Y a nosotros esa relación o esa probelamtización no estaba encerrada en lo mero arquitectónico urbano sino que tenía que ver y tiene que ver con una dimensión política. Tiene que ver como enfoques mas amplios, mas generales, como enfoques que se planteen como lo público. Como la dimensión del espacio más amplio entra, transforma las propuestas sectoriales o no. Algo de esto tenía que ver en décadas que por suerte parecería que Latinoamérica las esta recuperando, que esta volviendo a recuperar algo que también quisieron matar junto con nuestros compañeros que es el sentido histórico. Y no el sentido histórico desde lo descriptivo, sino el sentido histórico de la apropiación de lo que ola historia de la humanidad ha ido construyendo, desde esa dimensión más grande, hasta la dimensión de entender que nadie nace de un repollo, y si alguien piensa que nace de un repollo se equivoca, se debilita y sobre todo si el movimiento popular no se da cuenta y no se apropia de otras experiencias , si uno no se apropia, no conoce, y no incorpora, obviamente en forma reflexiva, las historias que el movimiento popular va construyendo uno se debilita. Y eso es central hasta como proceso cognitivo, la recuperación de un criterio histórico no descriptivo.

Y creo que hay hasta temas graves en esta época en donde se ha hasta manoseado y deteriorado los derechos humanos en este país en muchos sentidos. Hasta ser usados la temática de derechos humanos para naturalizarlas, si bien esto son percepciones de cada uno. Pero la recuperación del sentido de la historia es central, intentar a aprender a pensar históricamente. Pensar las cosas como procesos, recuperar los procesos, y parece que por suerte en Latinoamérica están pasando cosas que están recordando las historias de mas de 100 años en la humanidad, la historia por la cual peleaban muchos pueblos en el mundo y en Latinoamérica en los ´60 y hay hasta palabritas que antes teníamos miedo de mencionar que vuelven a aparecer. Cuando algunos compañeros volvimos a la universidad volvimos a rearmar la cátedra de diseño que teníamos en La Plata en la UBA. Y la temática que nos planteamos en esa cátedra de diseño no fue el shopping o toda la temática más o menos tradicional, o la programática que tiene también sentido

y que tiene una lógica de que perfil profesional ir construyendo en la universidad. La universidad tampoco es una abstracción, entonces nosotros como cátedra de diseños, que son cátedras troncales en cualquier facultad de arquitectura del país, son el corazón de la carrera de arquitectura, tanto que hasta en algunas propuestas que hace muy poquito se dieron y se recuperaron en charlas en la FADU, en los '60 hubo una propuesta en donde la carrera tenía una sola materia, eso se llamó el taller total, que era una propuesta pedagógica de Córdoba. El taller era uno solo y a él confluían todas las disciplinas entroncadas con el desarrollo de prácticas respecto de un objeto de propuesta de diseño.

Nosotros acá en la facultad nos planteamos qué pasaba en términos de hábitat en los '80. Lo que pasaba era, por un lado, las tomas de tierra fenómeno Latinoamericano, no hay ciudad de Latinoamérica que no haya sido conformada (y no siga siendo) en gran parte a partir del fenómeno de la toma de tierra que es el mismo que pone los ladrillos para los sectores económicos concentrados es el mismo, en general desde décadas, es el mismo que vive en las villas, la fabelas, en los cantegriles, son los mismos que hacen la ciudad de los que tienen guita, es el mismo sujeto. Y ese mismo ha hecho más de la mitad de la materialización urbana en Latinoamérica. Por un lado ese fenómeno existía durante los últimos años de la dictadura, se desarrollaron procesos de ocupación de tierra conjuntamente con la repoblación de las villas en capital y en otras ciudades. Sincrónicamente con ese proceso estuvo el proceso de toma de edificios en la ciudad de Bs. As. Había un parque deshabitado de más del 15% del parque total, determinados sectores en donde claramente la prioridad no era el techo, la prioridad era la ciudad o sea priorizar el tema del laburo, el estómago. Donde había mayores alternativas informales de trabajo era en la ciudad, entonces como había por un lado la necesidad de ciudad y por el otro lado la existencia física de ese parque deshabitado y el contexto político permisivo de la pos dictadura, ese cruce de 2 o 3 variables generó en la ciudad de Bs. As. la particularidad del fenómeno de ocupaciones de edificios.

También tuvo que ver con sectores industriales que venían en proceso de desindustrialización entonces empezaron a aparecer áreas como fue el área sur, el área más blanda de renovación de la ciudad de Bs. As. ya empezó a marcarse en los '80. Nosotros tomamos como tema de trabajo el fenómeno de ocupaciones. La cátedra nuestra debe haber durado 10 años, yo me fui a los 7 años, pero la cátedra tomó lo que fue el único pedazo de ciudad que fue ocupado es lo que era la ex AU3. Después las ocupaciones eran puntuales, muy dispersas y las grandes ocupaciones, yo creo que había 15 ocupaciones entre 50 a 200 familias en la ciudad de Bs. As. La ocupación más grande fue la bodega Giol. Recién hace muy poco tiempo hay una ocupación que empezó a superar la dimensión de la bodega Giol, que fueron 210 o 215 familias, que es la Lechería, que es en San Martín, que empezó como ocupación en los '80 y hoy hay más de 250 familias. Pero en general las escalas eran 15, 20, 25 familias con contadas ocupaciones con 50 a 200 como excepción. Cuando esas escalas eran casi inexistentes en el fenómeno de ocupaciones de tierra. Cosa que también se traduce en complejidades en los procesos organizativos, las escalas de las ocupaciones se traducen también en problemática, en complejidades, pelear la radicación, ganar un edificio en la ciudad de Bs. As. donde el suelo no vale lo que valía la tierra en las ocupaciones (que valían medio, 1 o 2 dólares) en la ciudad valía el valor de la ciudad. Entonces el valor de la ciudad y la escala eran dos variables que complejizaban enormemente la posibilidad de construir el derecho a la ciudad.

Para nosotros el derecho es una construcción y si no es mierda, el derecho como letra escrita no existe, el derecho como letra constitucional no tiene el menor significado, sobretodo para el movimiento popular, sobretodo para el pueblo, para el pueblo el derecho o lo construye a través de organización, propuesta y lucha o se caga, o motoriza la construcción del derecho a través de construcciones colectivas o tal derecho es una abstracción liberal de las constituciones municipales, provinciales o nacionales. La noción de derecho como construcción es una necesidad imprescindible en la pela, en nuestro caso por ganar la radicación en la ciudad y en ese marco avanzar a ganar respuestas habitacionales. Hubo 2 experiencias concretas en esta cátedra, una fue la AU3, todo el taller vertical trabajo conjuntamente con la gente que había ocupado la AU3 que son 15 manzanas, de mala localización, todo suelo de bajo valor, sobre la cual hay muchísimo para hablar, pero ahora como una de las originales herramientas de destrucción organizativa por parte del estado, no solamente de Macri, sino que ha habido gestiones que tienen comunes denominadores en los modos de destruir procesos organizativos, hoy están tratando de destruir niveles de organización con gaita. Están ofreciendo 90 *lucas* a las familias porque obviamente los terrenos de Coghlan, Saavedra y demás valen un poquitin más, para inversiones inmobiliarias para los sectores medios-altos y las empresas constructoras.

Nosotros trabajamos en la cátedra de diseño con las distintas escalas, con propuestas generales, sobre todas esas 15 manzanas y en ese marco propuestas sectoriales que tenían que ver con la escala de los distintos niveles de diseño. Fue una experiencia que implicó un diálogo de trabajo con la gente que estaba construyendo a su vez el propio proceso organizativo en la ocupación de la ex AU3. La otra experiencia más fuerte, más precisa y más a fondo fue la experiencia del ex Padelai. El MOI nace en el ex Padelai, media manzana en San Telmo, propiedad municipal, y lo que se va desarrollando en esa propuesta son como 6 equipos de docentes y estudiantes para trabajar en todo el proceso de propuestas de lo que fue la intervención en el Padelai, eran 6 equipos que iban transitando desde el análisis del contexto, transitando las propuestas programáticas, uno puede resolver un edificio en si mismo o se puede resolver mirando un contexto mayor. Son 2 miradas distintas que generan productos materiales distintos. Se discutían las actividades del contexto, los programas que nacían de esas actividades y después se avanzaban en propuestas proyectuales. Los dibujitos de los arquitectos, más allá de si eran muy lindos o muy feos, en realidad fueron herramientas de trabajo con los compañeros que estaban ocupando. Fueron herramientas que permitieron que las familias que cuando ocuparon era ocupar hasta cuando les daban una patada y se iban, empezaron a ver a través de los dibujitos que por ahí esa pared, ese techo, de pronto podía adquirir la forma de un hábitat como corresponde. De pronto ese lugar se entrepisaba, había núcleos húmedos, ese patio se transformaba en un anfiteatro, o ese galpón en equipamiento comunitario básico, o una recoba en equipamiento comercial de trabajo hacia el barrio, etc. El proceso de análisis de la actividad de programas, definición de ámbitos fue una herramienta básicamente que permitió la reflexión, la interacción con los compañeros que estaban ocupando, que empezaron a plantearse “por ahí podemos pelear este lugar”. Los dibujitos sirvieron para eso, no poca cosa.

También fue una herramienta con los compañeros que estaba, a nosotros nos gusta más hablar que de ocupaciones de tierra, nos gusta hablar de construcción de barrios. Porque en realidad el fenómeno de ocupaciones de tierra fue centralmente un fenómeno de construcción de barrios. Donde la gente hizo absolutamente todo antes que vinieran los punteritos a ver como cooptaban, escindían el club del sobrino, el club del primito y de

todo y se insertaban prácticas para destruir lo que había sido un proceso masivo de producción social de hábitat, donde la gente rellenó la tierra, parceló, hizo la infraestructura, metió la guita que no tenía, no el ahorro, metió el grueso de sus recursos apostó a la materialización de su propio hábitat, no porque le sobrara la guita, porque fue la construcción de una decisión. Y los procesos organizativos tiene que ver con construir una decisión, no hay posibilidad de pelear en prácticas que sean prácticas colectivas, conscientes, propositivas, prácticas autogestionarias, no hay posibilidad de transitarlas si no hay procesadamente la construcción de la decisión de los grupos familiares.

Hay cosas que nacen y mueren al mismo tiempo, el Padelai murió pero esta vivo en la organización nuestra. Sin esa muerte no existía la vida de nuestra cooperativa. Y cada experiencia que se transita son elementos de reflexión siempre, si uno no reflexiona incluso sobre los éxitos, los éxitos no sirven de nada y obviamente las experiencias negativas en si mismas si no hay reflexión tampoco sirve, si la hay, si sirve para avanzar. El Padelai fue una experiencia en donde se desarrollaron 3 ejes que son indispensables en cualquier proceso de lucha por los procesos, en este caso derecho de hábitat, derecho a la ciudad y derecho a la vivienda. La temática organizativa, la temática propositiva y la temática de gestión, nosotros que con el que hay que pelear es con el estado. Para pelear con el estado nosotros no tenemos una perspectiva autista, ombliguista, ni horizontalita, con el que hay que interactuar para transformarlo es con el estado. Porque son los que manejan los recursos financieros, físicos, del suelo, entonces vos no se lo peleas ni a tu hermano ni a tu compañero que está al lado se lo peleas al estado. Y como se pela con el estado, como se van construyendo procesos de gestión con el estado son diversos, de a cuerdo a cada contexto, pero esa es una línea de trabajo. La otra línea es la construcción interna y la otra es la propuesta como herramienta de lucha. Cuando hay confluencia de estos 3 ejes seguramente hay procesos que permiten caminar un poquito más.

Esta para nosotros fue una experiencia de la universidad, nosotros también pensamos que no hay proceso político si no hay construcción cotidiana. Y por otro lado no hay construcción cotidiana con capacidad de desarrollo si no tiene una perspectiva política. Una cosa sin la otra es falsa, el tema es como es la dialéctica de esa relación, nosotros no creemos en discursos revolucionarios si no hay prácticas cotidianas y si creemos que si la práctica cotidiana al mismo tiempo no es un trampolín para ir reflexionando sobre la estructuración de las políticas del estado también las prácticas cotidianas tienen patitas muy cortas. El desafío es como se van desarrollando procesos que vallan teniendo ambas dimensiones. También pensamos que en este compromiso de la universidad en el caso de la facultad de arquitectura, en nuestra época los mejores militantes políticos eran los mejores estudiantes, el estándar de la universidad, por lo menos en la experiencia en La Plata era que la gente que tenía más compromiso político eran los mejores estudiantes universitarios. Había una unidad entre la especificidad del saber, de la construcción del conocimiento con el compromiso político, no eran cosas disociadas, eran cosas integradas, y creemos que eso es lo válido. La respuesta más comprometida con el movimiento popular y con lo que un universitario puede aportar al movimiento popular y a si mismo como parte del movimiento popular es la mejor capacidad específica, la mejor idoneidad en la disciplina que sea.

Sino pasa la masividad de los conjuntos oficiales históricos, porque hay una direccionalidad histórica con muy pocas variantes, el estado es forro de las empresas

constructoras, esa es la política histórica desde el FONAVI hasta el Plan Federal, con variaciones pero con ese hilo central. Para nosotros pelear políticas de autogestión es cambiar la direccionalidad de esa política. Las organizaciones populares articulando procesos organizativos, procesos propositivos, articulando universidad con organización popular lo que tiene que reivindicar es el manejo de los recursos. Nosotros pensamos que no hay que invertir un centavo para resolución de las problemáticas sociales, para resolución de las problemáticas de hábitat derivado a ninguna empresa constructora derivados de sectores inmobiliarios, ni corresponde, ni es necesario, detrás de eso se va el hambre de mucha gente, detrás de esa ganancia se va el hambre de muchos chicos, además de muchos chicos, como Los chicos del pueblo, que están siendo cotidianamente amenazados por los sectores fascistas que todavía existen en nuestro país. Pero nosotros creemos que no tiene que ir cuarto centavo en la resolución de la problemática del déficit habitacional de los más de 3 millones de personas resuelto a través de la ganancia empresarial, hay capacidades de sobra en el movimiento popular para ejecutar y desarrollar propuestas habitacionales, como en realidad en el estado habría que reconstruir empresas estatales de los trabajadores del estado para que también sean otra pata de la posibilidad de ejecución. Y las empresas que vayan a hacer negocio con los sectores que tiene guita, en una etapa, no se necesita media empresa para resolver la problemática habitacional y la problemática social en nuestro país con las capacidades y con los recursos que existen en nuestro pueblo.

(Carla)

La Ley 341 pese a sus dificultades a nosotros la experiencia concreta nos da vista de esta afirmación de Néstor, porque nosotros vimos como se van desarrollando distintas alternativas que generan distintos óptimos pero que materializan concretamente esas capacidades. Y como los procesos de aprendizaje se concretan en ese poder y saber hacer. Por la Ley 341 hay muy pocas pero desde modelos de pequeñas cooperativas que han articulado con pequeñas empresas, que por ahí no es la modalidad óptima, o también se ha creado una gran empresa social como es MTL construcciones, que tiene 600 empleados que ejecuta en un costo que objetivamente fue el 60% del valor empresarial de lo que estaban haciendo, ellos construyeron \$800 el metro cuadrado cuando en ese momento, en el 2003, estaba el valor del Federal 1 a \$1.600. Es una cuestión de que siguiendo los proyectos se ven como se materializan prácticas y capacidades y se construyen sistemas de apoyo legales, financieros, sistemas en donde la universidad tiene un papel claro y fuerte para jugar con esta contraparte, no solamente las capacidades de la población, sino también las capacidades técnicas de los equipos y de los profesionales y trabajadores del estado que están formados en otras prácticas, entonces nosotros pensamos un proceso de aprendizaje que nos involucra a todos. Y por supuesto a las instancias de docencia, investigación y de extensión también repensando ese complejo de actores en un sistema de cómo es la política transformada, distinta.

En la experiencia de la 341 en todos los casos donde se compraron los 100 terrenos se mostró que se hizo un excelente negocio, generando valor público, objetivamente un banco de tierras dirigido al sector de más bajos ingresos de la ciudad. A través de ese proceso se generaron condiciones crediticias que es tasa 0%, a 30 años, 30 mil dólares en su momento, que no existían en ninguna definición de política habitacional y fueron posibles. A pesar de los obstáculos en un contexto adverso uno ve como lo que se cuenta que no se puede si se puede, entonces por ahí es contagiar ese desafío sabiendo que la relación de fuerza todavía no nos es fácil ni favorable. Cuando uno camina por

Parque Patricios y uno ve el barrio de MTL eso es ganar el derecho a la ciudad. Cuando nosotros nos metemos en el sistema cooperativo del MOI, nosotros no tenemos una gran empresa, construimos a otra escala, es una cooperativa de trabajo y eso nos mete en otra discusión que es la figura del trabajo autogestionado, bueno ese modelo también fusiona, entonces cooperativa El Molino esta haciendo sus viviendas, por ahí es otro el ritmo pero también es muy interesante, los costos, la calidad, el modo en que se recupera la dinámica en el modelo de unidades productivas más pequeñas. Todo esto es viable y es posible, es materia de construcción política y de voluntad política.

Algo que es muy valioso y al mismo tiempo muestra la limitación y el desafío es que la Ley 341 fue apropiada por cuanta organización y actor sociopolítico había en ciudad de Bs. As. en la coyuntura de la crisis, se puso a tomar a la ley como herramienta de organización. Por eso uno encuentra experiencias muy diversas, algunas que desde nuestra perspectiva son menos felices, no la tendencia a tomar la forma cooperativa como una cascar formal, o esta cuestión de la cotidianeidad, fundamentalmente una cooperativa de autogestión involucra muchas horas y la construcción de una práctica para llevar adelante estos proyectos. A veces hay gente que se cree que reuniéndose una vez por mes y designando un referente tiene una cooperativa, o la cultura del listado, hay sectores que creen que constituyendo un listado y teniendo un gestor ante un mostrador construyen una cooperativa. Hay muchísimos modelos y aplicaciones y experiencias. Y dentro de las que sí avanzan vemos que las cosas pueden avanzar con distintos modelos también, y entonces eso da pista de cómo podría ser una política masificada sobre estos sectores. Algunos de esos 110 terrenos son a través de cooperativas por movimientos y organizaciones de todos los colores y signos y también grupos que se formaron desde otros orígenes. Bueno esto es lo que queríamos traer y los invitamos a leer los materiales que son de 3 tipos, hay uno que es el desarrollo de esta investigación sobre la Ley 341, hay otro que es un análisis global de la política urbana y las políticas habitacionales en la zona sur de la ciudad de Bs. As. con un campo de investigación más clásico, pero es lo que tuvo de divertido es que es un campo de investigación tradicional montado sobre unas hipótesis de trabajo del MOI, entonces hicimos como una validación muy sistemática de cómo funcionaron desde el proceso de formulación del Plan urbano ambiental, las transformaciones de los códigos de edificación, construimos como una serie de indicadores clásicos para ver como jugaba esta dialéctica de intervención y la no intervención del estado sobre los procesos de valorización de la zona sur, la creación de las corporaciones nacionales, la política de fomento turístico cultural, que tipo de políticas activan pero de una manera lo más sistemática posible.

Inter. 1: no registra audio

Carla: En el caso que contaba Néstor en el Padelai ellos habían desarrollado 6 equipos que trabajaban con las familias, trabajaban con distintos segmentos, con las mujeres, con los chicos y entonces en ese momento la propuesta final del Padelai fue un proceso de trabajo entre los distintos talleres con las familias que dio 6 propuestas, de las cuales finalmente se llegó a una que fue la que se utilizó como herramienta de gestión y en esa época los concejales se sorprendían de que la cooperativa se presentara acompañada de una cátedra de la universidad y unas no gubernamentales que estaban allí y presentarían sus planos, sus propuestas, eso daba completamente otra parada al proceso de gestión en el año '88, '89 . Y el Padelai se llegó a escriturar y su escritura al día de hoy se encuentra inscripta en el registro de la propiedad.

Inter. 2: y a donde se fue la gente que estaba ahí?

Carla: es una larga historia porque las distintas gestiones después de la menemización del gobierno de la ciudad fueron implementando distintas políticas formales e informales para tender a la expulsión, con el escollo de cómo superar esto de que el intendente Groso había escriturado con condominio el 70% a favor de la cooperativa. Alguna parte de esa población logró acceder en ciertas coyunturas a créditos individuales, que eran estos mecanismos para sacárselos de encima, y algunos compraron casa y algunos nosotros tenemos relación, pero esas son como las historias más felices, pero depende, la última oleada de la gente del Padelai haya vuelto a ocupar, o este en situaciones vulnerables, o subsidiado, es una mezcla de política asistencial que genera nuevos problemas.